

# EL BIEN PÚBLICO

OFICINAS

Bastion, 39

Mahon, Miércoles 21 de Octubre de 1891

PRECIO DE SUSCRICION 1'50 PESETAS AL MES

AÑO XX

Núm. 5.634

## ALREDEDOR DE CONSUEGRA

¡Pueblo singular el nuestro! Mezcla de virtudes heroicas y de vicios vulgares, exagerados unos y otros por una imaginacion impresionable y exaltada, raras veces vive en la realidad, con frecuencia equivoca el derrotero, dando á las cosas pequeñas la importancia de las cosas grandes y viceversa, tomando por héroes á los simples histriones, rebajando á sus hombres de valer al nivel de despreciables nulidades. Y lo mas deplorable es que por la accion constante de una prensa poco escrupulosa que halaga nuestras mas bajas pasiones y ridiculiza nuestros nobles instintos, el pueblo español vá perdiendo la virilidad de su carácter nativo, al paso que se desarrolla en él la parte flaca de su imperfecta naturaleza. La catástrofe de Consuegra ha venido á poner otra vez de manifiesto estas verdades, y á patentizar, comparando esta situacion con otras análogas, cuánto nos hemos deslizado en la pendiente de nuestros defectos.

Por de pronto, despues de transcurridos tantos dias, no sabemos ni cuál ha sido el número de las víctimas, ni cuántas son las casas derribadas. En el primer momento, cuando aún las aguas inundaban las calles del pueblo, el Alcalde pudo fijar con precision matemática el número de las personas muertas en 1.500 y el de los edificios derribados en 600. La cosa pareció fabulosa; pero acuden allí comisionados, y representantes, y periodistas, y todos confirman las cifras del Alcalde. Se entierran los muertos—operacion por medio de la cual era posible contarlos,—y hecha esta comprobacion, entran las dudas. A «La Correspondencia de España» le telegrafian de Consuegra el 16 de Septiembre: «Hasta ayer iban enterrados 1.000 muertos»; y el 20 le telegrafian del mismo punto, probablemente el mismo corresponsal, que el número de muertos no pasa de 500, lo cual hace sospechar que en los 1.000 habria 500 que fueron enterrados vivos. ¡Qué horror!

Despues de este parte de «La Correspondencia» viene otro de «El Heraldo» que asegura ser 1.800 la víctimas. La diferencia no es corta. Una vez mas queda confirmado que de la discusion sale la luz. Estas equivocaciones antes no ocurrían sino cuando se trataba de vivos: por ejemplo, cuando los republicanos decían que en una manifestacion de su partido habian tomado parte 30.000 personas, y sus adversarios reducían el número á 3.000, siendo casi corriente la costumbre del partido de multiplicar por diez. Para contar los ahogados no hay regla aún; así es que se pasará mucho tiempo sin saberse la verdad, si es que se llega á saber nunca. La verdad es dama muy pudorosa, y en siendo muchos los que la persiguen, se esconde, y no hay quien dé con ella. Siguiendo el camino emprendido, que es muy español y muy modernista, no nos ha de causar sorpresa si un dia se nos anuncia que la catástrofe de Consuegra es pura invencion y que el tal pueblo ni siquiera existe en territorio de España.

Apesar de que en nuestro país son harto frecuentes esas calamidades públicas, la última impresionó hondamente por las desgracias personales, jamás vistas en tan gran número, que se le atribuyeron desde el primer momento. ¿Será duradera esa impresion? ¿Moverá los sentimientos de todos los españoles de una manera tan viva y persistente que el de la caridad domine todas las preocupaciones hasta que el daño sufrido por los habitantes de Consuegra quede remediado en lo que tiene de remediable? Aunque lo deseamos, no nos atrevemos á afirmarlo, dadas nuestra impresionabilidad y nuestra superficialidad hasta tratándose de las cosas mas graves.

Por de pronto, se pudo notar que toda la atencion estaba fija en Consuegra y apenas habia quien volviera los ojos á Almería: ¿por qué?; indudablemente porque la catástrofe de Consuegra ha sido de mas bulto, y sobre todo porque el número inverosímil de las personas que perecieron le dan un carácter mas dramático, que hiere con mas fuerza la imaginacion. ¿Qué se ha hecho por las almas de esos seres tan desgraciados que, además de perder prematura y repentinamente la vida, se fueron de este mundo sin alcanzar los consuelos de la Religion? Estas víctimas, las mas interesantes de todas, no necesitan alimento ni abrigo, pero necesitan oraciones, y de esto no se acordaron los que monopolizan la opinion pública, tanto, que de ello hubo de quejarse con sentido acento un ilustrado Sacerdote desde el púlpito de nuestra Catedral.

¿Es que no existe la verdadera caridad entre los españoles? ¿Es que hasta en los mismos castigos ó avisos del Cielo no vemos sino motivos de exhibirnos, de meter ruido, de divertirnos, de dar rienda suelta á nuestras pasiones personales ó políticas? Dios nos libre de abrigar tan desconsoladora idea; estamos íntimamente persuadidos de que, desde los primeros momentos, miles de miles de españoles han pagado el tributo de sus oraciones á los que perecieron en Consuegra, y que se contarán por miles tambien los que no abandonarán á los sobrevivientes pasado el corto período de entusiasmo mas ó menos sincero de los primeros momentos; pero sospechamos que ni éstos son el mayor número, ni los que meten mas ruido.

Los que todo lo convierten en sustancia para lograr sus fines personales ó políticos, empezaron ya á ejercer su oficio á raíz de la catástrofe, esgrimiendo esa calamidad pública como arma de oposicion contra el Gobierno. El Gobierno tenia la culpa de no haberlo previsto; el Gobierno tenia la culpa de no haberlo remediado en veinticuatro horas; el Gobierno tenia la culpa de que el telegrafo y el ferro-carril no pusieran en comunicacion directa y fácil á Consuegra con la capital de la Monarquía. Lo que mas indignaba á los periódicos de oposicion era la indiferencia con que el Gobierno miraba desde lejos los horrores de Consuegra. En vano era decir que el Gobierno no habia dejado el asunto de la mano, que desde que tuvo noticia del suceso envió socorros y un delegado suyo para

que proveyera á lo mas perentorio y se enterara con exactitud del estado de las cosas en la comarca inundada. Eso no les bastaba á los periódicos de oposicion; querían que el Gobierno, impresionable como un chiquillo, hiciera lo que ellos, suprimiera la vida normal de la nacion, suspendiera todas las funciones gubernamentales, se trasladaran en peso, el Gabinete entero y la corte misma, á Consuegra. Si, hubo quien—imbécil ó malvado—propuso la ida de S. M. la Reina á Consuegra, condenándola al mas horrible de los espectáculos y exponiéndola á la influencia de miasmas que podian amenazar su vida con enfermedad infecciosa.

Aunque parece increíble, es de todo punto cierto que periódicos aparentemente formales y cómicamente indignados, exigían que el presidente del Consejo abandonara, cual niño aturdido, su puesto cerca de la Reina, para trasladarse á Madrid y luego al sitio de la catástrofe, no sabemos si para dirigir los enterramientos. Pero, bien mirado, no debe sorprendernos esa falta de sentido común en un país donde todos los dias se nos anuncia, sin escándalo de nadie, que por haberse quemado un montón de virtudes en casa de un carpintero, acudieron al lugar del siniestro las fuerzas de la Guardia civil y las de policia, con sus jefes y oficiales, los alcaldes, el gobernador, la Audiencia en masa, el ministro de la Gobernacion y el de la Guerra. En todas partes basta en tales casos un retén de bomberos; pero como nosotros hemos tomado á pecho el convertirnos en Ducado de Gerolstein, á todo hemos de dar colosales proporciones y rebajarlo todo, empleando lo grande en las cosas más pequeñas.

Nota característica y genuinamente española es lo que pasa de unos dias á esta parte. Cada postulante quiere repartir por su propia mano lo recaudado, no sabemos si por exhibirse ó por desconfianza en la probidad ó inteligencia de los comisionados oficiales. Además, debe llamar la atencion del hombre reflexivo, que apenas iniciada la distribucion de dinero y efectos en Consuegra, todas las provincias de España han tendido la mano pidiendo entrar en el reparto á título de desgraciadas. Se comprende que todas y cada una, sin temor á hacernos pasar por una nacion de pordioseros, como nos califica el «Standard», pidan que se abran nuevas suscripciones para socorrer sus necesidades; pero reclamar parte de lo recaudado para otros, es olvidar las más sencillas nociones del derecho. El Gobierno no es dueño de distribuir lo recaudado como se le antoje, puesto que lo posee solo en calidad de depositario y con obligacion de darle el destino que le impusieron los donantes. Que un gacetillero ignorante pretenda otra cosa, nada tiene de particular; mas que lo pretendan Corporaciones y representantes de la nacion, no tiene explicacion plausible; pero lo que traspasa los límites de lo verosímil, es que haya pueblo que reclame la devolucion de lo que dió hace quince dias para Consue-

gra y Almería, á pretexto de acudir á necesidades propias sobrevenidas despues. Un poco de reflexion basta para comprender que lo que damos deja de pertenecernos desde el momento que lo dimos, y que el Gobierno, como notamos antes, no tiene más derecho ni obligacion sobre lo que recibe, que emplearlo según la voluntad del que se lodió en el momento de dárselo.

Como era de esperar, Consuegra quedó eclipsada por Quintanilleja, y de ello se resentirá la recaudacion para las víctimas de las inundaciones, pues se nos figura que á la hora presente ya se está machacando el frío.

Seríamos ingratos si antes de soltar la pluma no reconocieramos que España debe profunda gratitud á las naciones extranjeras que, espontáneamente y en repetidas ocasiones, acuden con mano generosa á reparar nuestras desgracias. En Inglaterra hubo algún periódico que, saliéndose del concierto general, aprovechó esta ocasion para echarnos en cara nuestras faltas, atribuyendo á ellas la frecuencia con que hemos de tender la mano implorando la caridad de los extraños, no bastando ia de los españoles. Lo que nos dijo es bochornoso, pero en vez de indignarnos vale mas, y será más provechoso para nosotros, que meditemos en el fondo de verdad que encierran sus duros cargos. Tiene razón al decir que la causa principal de esas frecuentes ruinosas inundaciones es nuestra imprevision y nuestro abandono.

La desamortizacion por un lado y la codicia de algunos propietarios por otro, han destruido los bosque que regularizaban las lluvias y servían de moderador y dique á la impetuosidad de las aguas. Despues de cada inundacion se hicieron estudios, se trazaron planos, se formaron presupuestos para evitar futuras catástrofes; pero todo ha quedado en proyecto, merced á la facilidad de olvidar sus peligros peculiar de los pueblos amenazados y á la manera de ser de nuestros gobiernos y de nuestros partidos, á quienes más que la prosperidad ó la ruina del país, preocupa el hacer y deshacer Constituciones, el dotarnos de sufragio universal y jurado, que no resultan, por lo que se ve, diques bastante poderosos para liberarnos de las inundaciones y otras catástrofes más ó menos naturales.—J. Mañé y Flaquer.

## CORREO DE FILIPINAS

Manila 7 Setiembre 1891.

El general Weyler aún no ha regresado de Mindanao; pero se le espera uno de estos dias y con él más noticias de las últimas operaciones, pues las que se saben son haberse terminado las instalaciones de Malabang, Barás y Parang-Parang, y que el 16 de Agosto llegaron á este último punto los sultanes Arunda y Maguirasa, acompañados del rajah-Muda de Bugason y de los dattos Guinan y Cabougayan.

Presentados al comandante miliar, que lo es el de ingenieros, Sr. Gago, ofrecieron sumision y deseos de mantener cordiales relaciones, ofrecimientos que siempre se repiten en todas las exposiciones militares

que se han verificado en aquella isla.

En Parang-Parang se presentaron, con numeroso séquito, el sultan de Balabagan con el de Mandaya y los dattos Cumpanio, Undarasa y Tancad.

Iban con lujosos vestidos de seda y con sus armas.

El sultan de Balabagan es un joven de correcto tipo malayo, de fisonomía expresiva y simpática y que revela gran inteligencia. Parece hallarse enfermo y sus movimientos acusan una extremada languidez. Vestía riquísima «bangala» (chaquetilla) de brocado, un «zarnar» (pantalon) de raso grana, y lucía en la cabeza caprichoso «tuban» (pañuelo á modo de turbante) tejido con sedas de colores. Las armas conducidas por los «urpiens» (esclavos al servicio del sultan), eran verdaderamente régias, sobre todo un «binang» con vaina de oro cincelado y un «cris» con puño de plata y perlas de hermosísimo oriente. De oro y perlas era también la «pataca», caja donde guardan el buyo, y el puño del inmenso «payo» de sedas multicolores.

El datto Cumpania es un moro de rostro varonil y expresivo, que releva la superioridad que ejerce sobre el sultan. Bebe ginebra como un contraestre, y él y el sultan fumaron con daleite sendos cigarros de «La insular». El comandante militar, señor Gago, aceptó los ofrecimientos amistosos de los que venían á acogerse á nuestra bandera, y les encareció los propósitos de paz que animan al representante en Filipinas de la nación española.

Los moros ofrecieron acudir desde luego á nuestros mercados y quedar sometidos en absoluto á nuestra autoridad. Terminado el acto oficial, el comisario, Sr. Herrera, hizo unas fotografías de los grupos que formaban los sultanes y sus comitivas. Estas, que llevaban al frente una gran bandera española, se retiraron á sus rancherías, muy satisfechas de la acogida afectuosa que merecieron.

Segun el datto Butto, los moros de las rancherías de Bayan, Binidayan y Ganasi, situadas al Sur de Lanso, habian atacado, en número considerable, el fuerte de Malabang, siendo completamente derrotados por nuestras fuerzas, que les causaron numerosas bajas, sin tener que alamentar por su parte pérdida alguna. Los moros dejaron en el campo armas y caballos, y huyeron precipitadamente llenos de terror.

La junta de socorros á las familias de las víctimas de Carolinas, presidida por el general marqués de Ahumada, ha empezado el reparto de los fondos reunidos con dicho objeto.

Las cantidades se han girado al pariente más cercano de cada uno, dando conocimiento al gobernador militar y al cura párroco del punto de residencia respectivo para adquirir en su día corteza de que la letra se ha recibido.

La Sociedad de Teléfonos de la capital ha publicado en la «Gaceta» el balance correspondiente á fin de Julio último, y de él se deduce que sin haber terminado, por decirlo así, el periodo de organizacion, presenta al sétimo mes de su primer ejercicio un soldado en su explotacion de pesos 17.610,07, ó sea más del 14 por 100 con relacion á los pesos 120.000 liberados de su capital social.

El gobierno general ha autorizado que se establezca un colegio de primera clase de segunda enseñanza, regido por los padres agustinos descalzos en el Seminario

de Nueva Segovia, accediendo á la petición formulada por el obispo de aquella diócesis.

El estudioso y aprovechado joven Ilocano D. Isabelo de los Reyes, tan conocido por sus artículos y libros sobre la historia del país, acaba de publicar una nueva obra titulada «Epoca prehistórica de Filipinas.»

La señora doña Carmen Corrales, esposa del brigadier jefe de estado Mayor, Señor Roig de Lluis, ha fallecido ayer.

La virtuosa señora ha muerto en su país natal, al cual volvió hacia poco tiempo.

### PUERTO-RICO

Los periódicos de la pequeña Antilla contienen numerosos pormenores de los desastrosos efectos del ciclón que cruzó por allí los días 19 y 20 de Agosto último.

Donde menos se sufrieron las consecuencias de ese ciclón fué la capital, no obstante haber causado no pocos perjuicios. Desde la tarde del 19 se dejaron sentir pertinaces y fuertes ráfagas de viento. En las primeras horas de la noche comenzó á llover copiosamente, manteniendo la alarma en el vecindario. Hasta las once de la mañana del 20 continuó la lluvia.

Las consecuencias del tiempo en la capital, fueron: el reboso de todos los aljibes, algunos de los cuales llegaron á reventar, lo mismo que muchos caños de desagüe, produciéndose la inundacion de las casas á que pertenecían.

En la mayor parte de los edificios, filtraciones. Ninguna desgracia personal.

Segun datos del Sr. Ibarra, jefe de obras públicas, el agua caída en la capital desde la noche del 18 hasta la tarde del 19, asciende á 188 milímetros; cantidad enorme, puesto que el término medio de la que cae en un año se aprecia en 1.473.44 milímetros, y la mayor que se registraba caída en un día (el 28 de Marzo de 1878) era 123.50.

Los desperfectos que ha sufrido el ferrocarril de circunvalacion han sido considerables, interrumpiéndose el tráfico durante algunos días. El río se llevó una parte del puente provisional del Dorado.

En la Carolina, el río comenzó á inundar la poblacion, extendiéndose por toda ella y subiendo como dos metros en algunos puntos. Los habitantes de la parte baja, conocida por la Marina lo han perdido todo, quedando al amparo de la caridad.

En Humacao, el río de este nombre inundó los sitios del barrio de San Juan denominados Marina, Vega y el final de la calle Yabucoa, donde tenían su morada una infinidad de pobres. Quince casas fueron arrastradas por la corriente del río, y en el techo de una de ellas fué hasta el mar donde se salvo su infeliz dueño.

Después de veinticuatro horas de lluvia torrencial, en la mañana del 20 se desbordaron los rios y quebradas que rodean á Ponce, ocasionando muchos daños, pues no se recuerdan allí avenidas iguales. Algunas desgracias personales se tienen que lamentar.

En arecibo llovió extraordinariamente. El río penetró en algunas calles y se ensenoreó de toda la llanuca de Palo seco y del Poblado.

Las pérdidas de todo género han sido considerables en Juncos, contándose entre ellas gran número de reses ahogadas.

En el término municipal de Caguas perecieron ahogados dos niños de corta edad.

En la isla de la Mona el día 20 se hallaban dos buques cargando fosfatos. Allí los sorprendió el mal tiempo. Uno de dichos buques pudo llegar felizmente á Mayagüez;

el otro la barca sueca llamada «Mora», fué más desgraciada. Se perdió totalmente, pereciendo en la catástrofe su capitán y ocho tripulantes. Tres de éstos se salvaron, logrando llegar á Mayagüez.

...

Toda la prensa puertorriqueña consagra sentidas frases á la memoria del señor D. José Julian Acosta y Calvo, que falleció en el pueblo de Santurce en la tarde del 25 de Agosto último.

El Sr. Acosta pertenecía al número de los diputados liberales que envió Puerto-Rico á las constituyentes en 1869, siendo compañero de Bardorioty, Blanco y Pardiá en aquellas memorables Cortes.

### DESDE MELILLA

Mucho ha estrañado á los habitantes de esta plaza la noticia que traen varios periódicos de esa corte del día 2 acerca del supuesto ataque de los moros al fuerte en construccion de Cabrerizas Altas. Si á los sucesos de poca ó ninguna importancia se les da un valor que no tienen, resultaria Melilla atacada por los moros á cada momento y viviríamos de milagro ó poco menos.

Nada de eso: aunque los moros sean salvajes y enemigos de nuestra religion y de nuestras costumbres, no lo son tanto que, desconociendo sus propios intereses, se atrevan á ser los causantes de una ruptura de relaciones, que á nadie más que á ellos perjudicaría. Así se comprende el interés que manifiestan sus cabos de kábila por conservar la buena armonía que hoy reina entre ellos y nosotros, pues de la misma se aprovechan á cada momento para enriquecerse los que ayer vendían por las calles de la plaza pimientos y tomates, y hoy son personajes de importancia.

En otros tiempos no se podía salir al campo sin el peligro de ser asesinado, ni aun á las murallas podía asomarse nadie sin exponerse á recibir un balazo, y molestaban constantemente los marroquíes á la plaza con un viejísimo cañon de hierro que tenían colocado sobre piedras en la altura de Camellos, donde existe hoy un fuerte del mismo nombre, con el cual tenía derecho á apuntar todo el que llevara un puñado de pólvora para ayudar á cargarlo, recibiendo una ovacion el que hacía blanco ó una tremenda paliza el que lo erraba.

Pero esos tiempos pasaron para no volver y desde que se han construido los fuertes exteriores, se puede pasear impunemente por todo nuestro campo sin temor á ninguna agresion.

Al levantar los primeros fuertes hubo necesidad de defender las obras de las ataques de los vecinos construyendo unas casetas aspilleras, que venían á ser como unos blockaus de mampostería, los cuales quedaban guarnecidos por la noche y tuvieron que resistir á varios asaltos de los moros que siempre salieron escarmentados; pero cuando éstos se convencieron de que no podían impedir los trabajos, se conformaron por fuerza y dejaron de molestarlos desde entónces.

Esto no obstante, siempre que se ha empezado una obra exterior se ha construido primero la caseta defensiva, no ya para resistir un ataque, si no para impedir raterías.

Pues bien; una de estas raterías ha sido el ponderado ataque de los moros. La caseta defensiva de fuerte en construccion de Cabrerizas Altas está guarnecida por una seccion del batallon disciplinario.

Una noche se les ocurrió á unos cuantos moros que podrian apoderarse impunemente de las maderas ó útiles que encontraran en

las obras: se acercaron cautolosamente para burlar la vigilancia del centinela; éste los vió, hizo fuego y despertó á la guarnicion, que acudió á las aspilleras y siguió disparando breves momentos, siendo contestada con algun que otro tiro de los moros, ya en dispersion. He aquí todo lo ocurrido.

Ya tenemos aquí al nuevo gobernador, general García Margallo, cuyos primeros pasos han sido alabados por todos.

La novedad de importancia para Melilla es la apertura de un colegio de segunda enseñanza y preparatorio para la academia general militar, que ha de obtener un gran resultado, por las condiciones del profesorado.

Está dirigido por un capellan del ejército que tiene en esta muchas simpatías, al cual ayudan varios distinguidos oficiales de la guarnicion.

Los padres de familia estan de enhorabuena, pues podran educar bien y con economía á sus hijos.

Trátase de incorporarlo al Instituto de Málaga y creo que debiera ayudarse por todos, á fin de que consigan los organizadores su laudable propósito.—M.

Melilla 9 de Octubre.

## Gacetilla

Esta mañana se ha reunido en las Casas Consistoriales la Comision municipal de Beneficencia, presidida por el Delegado del Gobierno, al objeto de examinar y mejorar en lo posible las condiciones que como edificio público reúne el Teatro Principal, y particularmente en lo relativo al alumbrado; pues haciéndose uso del petróleo se está en constante peligro. Convínose en principio estudiar el asunto para introducir en el Coliseo las mejoras de que sea susceptible, acordándose instalar desde luego la luz eléctrica en el escenario, siempre que sea posible, sin perjuicio de estender dicho alumbrado á las demás dependencias del Teatro cuando las circunstancias lo permitan.

También los casinos de esta ciudad, cumpliendo lo ordenado por el Sr. Delegado, tratan de alumbrar los teatros de los mismos con luces de aceite.

Uno de estos días celebrábase un bautizo en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen al propio tiempo que se hallaban en ella dos individuos de la dotacion de la fragata norte-americana, quienes, acercándose al niño, y previo el debido permiso, le asieron de ambas manos, uno de la derecha y el otro de la izquierda, continuando de esta manera hasta la terminacion de la sacra ceremonia.

Al soltar las manos del niño, la comandona notó con sorpresa que en cada una de ellas los yankees, siguiendo una costumbre propia de su país, habian colocado una moneda de plata.

El hecho llamó poderosamente la atención de los concurrentes al acto, que comentaron á su gusto la originalidad.

Ha fallecido en Miranda, el Excmo. señor D. Manuel Allende Salazar, Conde de Montefuerte, tío de los Sres. Conde de Sallent y Marqués de la Cenía.

Enviamos á nuestros distinguidos amigos la expresion de nuestro sentido pésame, y rogamos al Cielo por el descanso eterno del finado.—R. I. P.

Ha sido declarado cesante el Delegado de Hacienda de esta provincia D. Guillermo Martí, siendo trasladado á la vacante

que resulta D. Mariano Jesús de Altola-guirre, que ejerce idéntico cargo en la provincia de Murcia.

Desde Soller escriben á nuestro apreciable compañero «La Almudaina», las siguientes líneas:

«Se susurra nuevamente que el vapor «Ciudad de Ciudadela» que con tan buen éxito para sus intereses y comodidad de los sollerenses hace viajes semanales desde este puerto al de Barcelona va á ser sustituido en breve por otro de mayor porte, de doble velocidad del «Ciudadela» y montado con todos los modernos adelantos que la ciencia posee y provisto de aparatos nuevos incluso la luz eléctrica.»

Nuestras noticias coinciden con las del Diario Palmesano, asegurándonos que están bastante adelantados los trabajos para llegar á una mejora tan útil como importante.

Por nuestra parte deseáramos ver confirmadas estas noticias por la utilidad que dicha mejora reportaría á Menorca en general y particularmente á Ciudadela.

El general ministro de la Guerra señor Azcárraga se propone crear un Banco de préstamos para anticipar á los militares hasta cuatro pagas del empleo que gozan, al interés del 6 por 100, para evitar la usura.

El capital para los préstamos lo anticiparán las cajas de los cuerpos.

El importe total de los donativos de los funcionarios de Hacienda de esta provincia que han contribuido con un día de haber á la suscripción para aliviar las desgracias de Toledo y Almería, asciende á 856 94 pesetas.

Ha sido multado uno de estos vecinos que iba á escape con un carruaje por las calles, contraviniendo al artículo noveno de las ordenanzas municipales.

La carga embarcada en el vapor-correo «Menorca», salido esta tarde para Palma, es la siguiente:

3 cajas calzado; 1 barril espíritu; 1 fardo pieles curtidas; 1 garrafa vino; 1 caja queso; 21 sacos fricoles; 1 caja tegido algodón en pañuelos; 1 id. pintura; pipería vacía, y otros efectos.

Las gestiones de la Empresa del Teatro principal de Palma cerca de la distinguida artista Sra. Contreras han fracasado. ¡Cómo que se limitó á pedir ciento veinte y cinco pesetas diarias!...

Ha empezado el movimiento de cerdos en el mercado de Inca en la vecina Isla, y á juzgar por los precios que rigieron el pasado jueves, se pagarán caros este año. Se realizaron muchas ventas á 11 y 12 pesetas la arroba.

El Fomento del Trabajo Nacional, de Barcelona, ha nombrado una comisión para estudiar las causas de la extraordinaria elevación de los cambios del papel sobre París y Londres, y los remedios que podrían aplicarse para aliviar los males que por esta causa sufre el comercio español. Dicha comisión la componen los señores Bosch y Labrás, Viza, Passarell y Marqués y Sedó.

La suscripción nacional para remediar las desgracias ocasionadas por las inundaciones, ascendía el día 13 del actual á la suma de 922.138 pesetas 67 céntimos.

Relacion de los pasajeros salidos esta tarde para Palma á bordo del vapor-correo «Menorca»:

D. Juan Parera, Faustino Villalba, José

Alvarez, José Esbert, José Vilches, Ramon Roig, Sebastian Orfila, José Ribas, Ramon Mascaró, María Coll, Javier Garcia, José J. Taronj, Un Guardia Civil, Un Soldado, Catalina Ferrer.

## Remitido

Sr. Director de EL BIEN PÚBLICO.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración y aprecio: Si no fuera porque los liberales de aquí de vez en cuando agradablemente nos entretienen y divierten, no sé como lográramos desvanecer el mal humor que habitualmente nos consume; pero las funciones que aquellos de tiempo en tiempo nos dán, las fiestas y espectáculos que repetidas veces nos ofrecen, nos hacen pasar la vida alegremente.

Hará unos tres meses aproximadamente se estableció en esta Villa un nuevo casino, club ó comité, cuyo nombre de pila es «Sociedad Liberal-Coalicionista», título que ya de suyo es augurio cierto de las relevantes dotes y escelentes cualidades que habían de enriquecer y adornar la naciente institucion; porque si el ser *liberal* es sin disputa *cosa buena*, el aditamento de *coalicionista* supone el *exceso* y *colmo* de la *bondad*. En los albores de su existencia la nueva asociacion patentizó ya claramente el espíritu de *fraternidad* que la anima y parece constituir el fondo principal de su carácter; pues sabedora de que su hermana mayor la «Instrucción Alayorense» se había quedado sin hogar por motivos que no se han puesto en claro todavía, no titubeó un momento en dar á ésta generosa hospitalidad, aun á costa de salirse, como lo hizo, de su propio domicilio. La solícita asistencia y esmerados servicios con que acudió á su paciente hermana al objeto de atajar la manía que iba desarrollándose en su dañado cerebro de querer poner fin á una vida azarosa y llena de hastío, no lograron impedir que al fin se suicidara, hecho ruidoso del que dí á V. cuenta oportunamente.

Verificado el entierro de la «Instrucción Alayorense», que hubo de ser civil cual corresponde á los suicidas privados por el derecho de los honores religiosos, los liberales que, para serlo de verdad, deben de ser descreídos, los liberales que por punto general no admiten el «más allá de la tumba», se olvidaron muy pronto de la que fué primogénita en la familia y luego de practicadas en la casa mortuoria las operaciones de desinfección que aconseja la higiene, que en esto sí que son los liberales muy escrupulosos, se instalaron de nuevo en el local sito en la calle Menor, frente del que fué osario, vulgo *Fossar*. El suceso ocurrió el penúltimo domingo y fué celebrado, como en días de gala enarbolando en el asta que tiene de asiento en la fachada, lo mismo que suelen tenerla las embajadas y consulados, una vistosa bandera, ignoro si será única en la «Sociedad Liberal-Coalicionista», y disponiendo tocara una música durante la velada para regocijo de chiquillos y entretenimiento de gente desocupada y curiosa.

A la función discreta sucedió el último domingo otra función. Las doce del día serían cuando viéronse aparecer como por encanto varias comisiones salidas del seno de la espesada Sociedad, organizadas, según se dijo, por un forastero, vecino accidentalmente de la Villa, que goza entre los liberales gran prestigio y que tiene al parecer bastante grande y despejada la cabeza para fraguar en ella tamaños proyectos. En dichas comisiones figuraban algunos Concejales, de entre los que se destacaba,

no obstante su pequeña talla, la figura del célebre primer teniente de Alcalde, señor Gomila, los conocidos Sres. D. Rafael Poquet, Notario con residencia en esta población, D. Lorenzo Pons y Pons, médico de la localidad, no sé si también otro Galeno del mismo apellido, y otros demócratas de menor peso y calibre. Esparramándose por los distintos barrios de la Villa, iban de puerta en puerta mendigando una limosna. ¿Piensan, acaso, mis lectores que aquellos se habrían impuesto el sacrificio de pedir limosnas para aliviar la suerte de tantos desgraciados, hermanos nuestros, que en la Península se han quedado sin hacer á consecuencia de las recientes inundaciones? Nada de eso; no tuvieron ocurrencia tan feliz. Si aquel suceso deplorable hubiese podido influir favorablemente en la política que defienden, ciertamente lo hubieran explotado, pues harto acreditado tienen los liberales que el único móvil á que obedecen en sus acciones públicas, no me meto en las privadas, es la pasión de partido. Ahí está la clave que explica satisfactoriamente el que ante un hecho de tanta magnitud que conmovió profundamente el corazón de nacionales y extranjeros, esos modernos filántropos permanecieran duros como el pedernal, insensibles y fríos como el mármol, sin iniciativa ni siquiera acción secundaria en orden á allegar recursos.

¿Dónde estaban, qué hacían entonces esos regidores que pretenden hoy plaza de patriotas y se nos presentan haciendo extemporáneos alardes de su buen corazón y del interés que toman por sus prójimos? ¿Dónde se ocultaron entonces esos regidores que no pudieron ser habidos para formar siquiera una pequeña comisión que asistiera á los funerales celebrados en sufragio de los muertos en las inundaciones, funerales en que el verdadero pueblo, respondiendo á la excitación del Prelado diocesano, tuvo digna representación, funerales, empero, en los que brilló por su ausencia la Corporación Municipal?

Comprendo que mis lectores se impacientan ya por saber á qué ó para qué pedían limosnas tantas personas y tantos personajes. ¿No lo han adivinado todavía? Se lo voy á decir; pedían limosnas para unos pobrecitos liberales que, sin haber cometido otro pecado que el original, sino sólo alguna que otra *inocentada*, se encuentran de buenas á primeras con que se les hace pagar los vidrios que otros han roto y, víctimas de su *buen fe*, tropiezan en el camino con el *despiadado* Gobernador de la Provincia quien, proponiéndose sin duda hacerles comprender que no les basta la candidez y simplicidad de la paloma, que ya tienen, sino que necesitan juntar también la astucia y sagacidad de la serpiente, de que *carecen*, les ha impuesto una crecida multa que no pueden hacer efectiva por falta de recursos. Y si pareciere inverosímil á alguno que haya sido preciso para ello acudir á la pública caridad, reconozca su error y lo corrija. Aun cuando nuestros liberales se presentan en público muy ufanos y se den aires de opulentos y magnates; aun cuando sostienen sus casinos en edificios que semejan palacios, lujosamente amueblados; por más que le veais en el comedor de la Sociedad á que pertenecen descuartizando alguna perdiz, pollo, gallina, ú otra cualquiera ave de corral, y vaciando botellas de finos licores ó vinos generosos, y aromaticen vuestras narices con el humo de un habano; aun cuando se os diga que contratan y compran casas, ofreciendo y dando por ellas el doble de su justo precio; por más que os conste que derrochan el dinero en francachelas; aun-

que seais testigos de su valor y presenciais como echan el guante á los señores y ricos, desafiando todo su poder é influencia y sosteniendo enhiesta contra ellos bandera de oposición y de guerra... por más que tales cosas supiéredes y viéredes, tened entendido que los liberales son unos pobres, son unos miserables é indigentes; que todo lo que en ellos reluce es oropel, todo es fingido, todo postizo, y que no tienen donde caerse muertos; es de necesidad favorecerles y pagar por ellos las multas. Así podrán sostenerse en su engrimiento y atrevida jactancia, y volver luego á las andadas.

No se sabe á punto fijo á cuanto asciende la suma recogida; y yo creo que acaso el Sr. Alcalde sea el único que por el doble concepto de Autoridad y de amistad, con cuya autorización ha hecho el caldo gordo á los liberales, está en el secreto y habrá tenido la curiosidad y satisfacción de saber la cantidad recaudada y la forma de su distribución.

Acaso el mencionado Sr. sabría decirnos si ha habido sobrante, si la banda de música que tocó el domingo hasta las once de la noche y toda la tarde del lunes se resignó á soplar tanto de balde; y si las chuletas, fritas y asadas, que engullieron ayer los liberales les llovieron del cielo por especial providencia.

No quiero, Sr. Director, cansarle más ni fastidiar á mis lectores con la enojosa relación de hechos que por su naturaleza bastan á remover el estómago mejor templado.

Saluda á V. y amigos afectuosamente. —X.

## MATADERO

Procedencia y peso del ganado degollado durante los días siguientes:

Día 19.—1 buey, 286 kilos, Barcelona; 1 ternero, 171, huerto de Murillo; 1 id., 98, Albufera (Fornells); 1 carnero, 11, Torrauba Nou; 1 id., 12, estancia Vermeja; 1 id., 25, Cornia de Dalt; 3 cabras, 21, Albufera (Fornells), y 10 cerdos, 836.

## Telegramas

DE  
El Bien Público

No se permite su reproducción en esta Ciudad.

Madrid 20.—8'30 n.

En Almería han estallado nuevas tormentas, repitiéndose las inundaciones en algunos pueblos, pero sin causar desgracias personales. Entre las gentes, impresionadas aún por las recientes catástrofes, estas últimas tempestades han producido gran pánico.

Los fondos públicos han mejorado.

Lo policía ha disuelto una manifestación de obreros que llevaban una bandera pidiendo trabajo.

Madrid 20.—9'40 n.

En las elecciones verificadas en Chile, los liberales han obtenido mayoría.

El hijo del Czar de Rusia ha sido atacado del dengue.

Encuétrase gravemente enfermo en Crimea el Príncipe Jorge.

En una reunión que se ha verificado en Dublin, ha sido designado Mr. Redmond como sucesor de Parnell en la dirección de la política irlandesa.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

